

LINO PASTENE OLIVARES

HISTORIA DE LA ESCUELA NORMAL DE LA SERENA

Resumen

La Escuela Normal de La Serena fue una de las instituciones educacionales más importantes de la antigua Provincia de Coquimbo, Chile. Desde 1874 a 1973, formó maestras que jugaron un rol importante en la educación primaria de la zona.

En su desarrollo histórico se distinguen los siguientes períodos:

- I. (1874/1878): *Fundación de la Escuela Normal.*
- II. (1890/1898). *Reapertura de la Escuela Normal, periodo de influencia de la Pedagogía de Herbart en la Enseñanza Normal y llegada de Isabel Bongard.*
- III. (1898/1909) *Periodo de influencia del pragmatismo norteamericano.*
- IV. (1909/1928) *Influencia de la "Escuela Nueva" y regreso de Isabel Bongard.*
- V. (1928/1973) *Periodo de búsqueda de la propia identidad de la educación normalista y traspaso definitivo a la Universidad.*

*Abstract**

The Escuela Normal of La Serena was the most important Elementary Teachers Training School in the district of Coquimbo, having trained highly - qualified teachers who played an important role in the regional educational advancement.

- Five stages of its historical development are presented in this article:*
- I. (1874-1878) *Foundation of the School.*
 - II. (1890-1898) *Re-Opening period marked by the influence of Herbart's pedagogical principles and the beginning of Isabel Bongard's administration.*
 - III. (1898-1909) *A period marked by the influence of the American pragmatism.*
 - IV. (1909-1928) *Period influenced by the "New School" principles and Isabel Bongard's return to office.*
 - V. (1928-1973) *Search for its own educational identity, and definite transfer to the University.*

Ideas Preliminares

La evidencia histórica de la educación chilena permite concluir que no hubo en el sistema educativo formal una Institución pedagógica, moral y cultural de mayor importancia que las escuelas normales. Probablemente, ninguna reforma política o innovación curricular en la educación primaria chilena hubiera tenido éxito, no obstante su fundamentación pedagógica que pudo haberla caracterizado, junto a los recursos materiales y financieros que hubiese tenido, si no se hubiera contado con la participación de los maestros normalistas y de aquellos que inspiraron y llevaron a cabo su formación.

La Escuela Normal de La Serena, sin duda alguna, fue una de las más prestigiosas instituciones educacionales que tuvo la antigua Provincia de Coquimbo, ya que en casi un siglo formó importantes generaciones de maestras primarias que hicieron brillantes carreras magisteriales como profesoras rurales, urbanas, directoras de escuelas y profesoras de escuelas normales.

Para intentar explicar su éxito es necesario, por una parte, conocer como transcurría la vida escolar en el interior de las aulas normalistas, y por otro, comprender las ideas inspiradoras de la Enseñanza Normal en Chile, desde fines del siglo pasado hasta su traspaso a la Universidad de Chile. Es así, como se logran identificar cinco grandes períodos de tiempo, cada uno de ellos bajo inspiración ideológica y énfasis curriculares distintos en la formación de educadores.

PRIMER PERIODO (1874-1878)

FUNDACION DE LA ESCUELA NORMAL DE PRECEPTORAS DE LA SERENA

La Escuela Normal de Preceptoras de La Serena fue creada por Decreto Nº 30 de Enero de 1874 del Presidente Federico Errázuriz Zañartu, y su primera Directora fue Mercedes Cervelló. Esta Escuela Normal se gestó en pleno período del liberalismo en Chile y estuvo inspirada en el modelo de la Escuela Normal Nº 1 de Mujeres de Santiago, bajo predominio conceptual de filósofos franceses del siglo XVIII. No obstante aquello, tuvo algunas diferencias, como el carácter científico y laico de su primer currículum y el régimen interno de las alumnas, que distaba mucho del carácter religioso que imperaba en la Escuela Normal Nº 1 de la Capital.

Tras cuatro años de funcionamiento inestable, la Escuela Normal de Preceptoras de La Serena cerró sus puertas en 1878. Es muy probable que la comunidad serenense no haya aceptado la innovación de darle a la mujer nortina una profesión rentada, bajo un régimen de estudios que no era el habitual para una adolescente.

SEGUNDO PERIODO (1890-1898)

APERTURA DEFINITIVA DE LA ESCUELA NORMAL DE LA SERENA. LLEGADA DE ISABEL BONGARD CORDES

En vísperas de una de las crisis más serias del régimen político chileno, el Presidente José Manuel Balmaceda decidió, con la dictación del Decreto Nº 239 del 17 de Enero de 1890, la reapertura de la Escuela Normal de La Serena. Su nueva Directora fue Isabel Bongard Cordes de nacionalidad alemana.

La Escuela Normal inició sus actividades con 12 alumnas matriculadas el día 6 de abril de 1890, en una vieja casona de la calle Matta, frente a la Iglesia Santa Inés. Aquél día José Abelardo Nuñez, Inspector General de Educación, señaló en su discurso: "Esta Escuela Normal que empieza sus trabajos, queda bajo la protección de la ciudad de La Serena que es la que más directamente interesada se encuentra en su progreso. A ella incumbe vigilarla, señalar sus defectos que observe en su marcha, y prestar apoyo y eficaz

concurso a su digna Directora y a sus profesores". Estas palabras habrán de recordarse a finales de este Período, cuando se vivan dolorosos acontecimientos.

Luego de dos años de funcionamiento, la Escuela Normal se trasladó al edificio donde actualmente se encuentra el Museo Gabriel González Videla, frente a la Plaza de Armas. En esa oportunidad comenzó a funcionar la Escuela de Aplicación Anexa, donde Isabel Bongard junto a sus colegas alemanas enseñaron a las alumnas normalistas, a través de experiencias directas, el dominio de la Pedagogía de Herbart. La Reforma Alemana cambió muchos aspectos anacrónicos de la enseñanza normalista. Transformó el aprendizaje memorístico, libresco y monótono en un proceso de búsqueda u observación del entorno. Las profesoras alemanas, en las sesiones al aire libre y de aula, trataban "lecciones de cosas", las que fueron apoyadas por la gran cantidad de libros y textos que la Biblioteca de la Escuela Normal poseía. Junto a lo anterior, las alumnas normalistas realizaban las más difíciles y variadas experiencias con aparatos extraños y costosos en el Laboratorio de Física y Ciencias Naturales. Lamentablemente, todo este material sufrió su deterioro y pérdida por negligencia de quienes debieron haberlo preservado, siendo difícil su recuperación actual.

La pedagogía herbartiana vivida en las aulas de la Escuela Normal dejó una huella característica en las primeras promociones de maestras primarias egresadas. La "mística" de aquellas profesoras no debe explicarse por la instrucción de técnicas para la enseñanza, de tal o cual disciplina, sino por la vivencia directa de una pedagogía inspirada en la reflexión y observación, ya que se nota en su currículum un escaso número de horas en los ramos pedagógicos y una gran cantidad y variedad de asignaturas de formación general.

Isabel Bongard dirigió el establecimiento normalista hasta el 10 de Agosto de 1898. En esa fecha la señorita Bongard fue injustamente separada de su cargo, y casi la totalidad de su cuerpo docente fue exonerado o presentó su renuncia por solidaridad. La salida de la Directora provocó una gran conmoción en la comunidad serenense, debido a que jamás se pensó que las repercusiones de la guerra civil del 91 habrían de afectar a la Escuela Normal de La Serena, por la amistad que tuvo Isabel Bongard con el ex-presidente Balmaceda. Luego de ocurrir estos hechos, se termina el período de influencia alemana y llegará una época de grave desajuste orientador en la Enseñanza Normal.

TERCER PERIODO (1898-1909) INFLUENCIA NORTEAMERICANA EN LA ENSEÑANZA NORMAL

El desconcierto provocado por los trastornos políticos de 1891 siguieron complicándose, afectando a todas las instituciones del Estado, entre esas a la educación. El personal docente de las escuelas chilenas se fue desmejorando cada vez más, situación que llevó a meditar una nueva reforma. Resulta explicable que las Autoridades Educativas de aquella época hayan recurrido a otros modelos educativos importados, y no haber intentado formular un modelo educativo propio que respetara la identidad cultural de las grandes mayorías del País, pues la clase dirigente e intelectual valoraba mucho más lo extranjero que lo nacional. Bajo tal percepción de los hechos, no fue extraño que se haya elegido el modelo pragmático norteamericano, que fue dado a conocer a través de las lecturas de John Dewey y por los becarios chilenos Darío Salas y Amanda Labarca.

Las ideas del Gobierno de Chile de reformar la educación con el modelo norteamericano no fueron llevadas a cabo en la Escuela Normal de La Serena hasta casi una década después. Mientras tanto la Escuela fue dirigida por Enriqueta Jiménez en 1903, hasta el momento que jubila en 1907. En los primeros días de Marzo de 1907 se hace cargo de la Dirección de la Escuela Normal la norteamericana Caroline Burson. Una grave enfermedad la obligó a renunciar y regresar a su país.

A pesar de su corto mandato, Caroline Burson impulsó la nueva reforma, aplicando un plan de estudios marcadamente academicista y un régimen disciplinario bastante duro para las alumnas, a su vez, se da cuenta de los graves problemas que sufría la enseñanza normal, como la falta de hábitos de lectura de las alumnas y la falta de perfeccionamiento docente de sus profesores.

El currículum del Tercer Período se caracterizó por tener una distribución por áreas bastante equilibrada. En otro orden de cosas, el régimen disciplinario disponía la evaluación periódica del rendimiento de las alumnas, junto a informes sobre rasgos de personalidad -calificados de 1 a 10- y diagnósticos de la aptitud física. Cualquier alumna que faltase a estas normas era inmediatamente separada del Establecimiento.

Pese a los esfuerzos que realizó Caroline Burson y su equipo por convertir a la Escuela Normal en un College al estilo norteamericano, la comunidad normalista no abandonó el sello que dejó Isabel Bongard y sus

profesoras alemanas. La Escuela Normal seguiría como una escuela profesional de educadoras primarias.

CUARTO PERIODO (1909-1928) LLEGADA DE LA "ESCUELA NUEVA". REGRESO DE ISABEL BONGARD A LA DIRECCION

Cuando se produjo la vacante del cargo de Directora, luego de la partida de Caroline Burson, el Gobierno de Chile ofreció a Isabel Bongard el puesto que había abandonado once años atrás. Las Autoridades Educativas estimaron, aunque tarde, que se había cometido una grave injusticia contra ella, y era correcto que volviese a dirigir la Escuela que dejó. Isabel Bongard regresó a La Serena en Marzo de 1909. Posteriormente, en 1912, le correspondió inaugurar el nuevo local de Amunátegui 851, el mismo que colocara su primera piedra antes de ser exonerada.

La Escuela Normal, al instalarse en el nuevo edificio, duplicó las becas, recibiendo el doble de alumnas. Por esta razón, hubo que contratar 2 nuevas profesoras, muchas de ellas, distinguidas ex-alumnas normalistas, como Blanca Villaroel, Teresa Ochoa y Zunilda Aliaga.

El nuevo edificio tuvo una capacidad para 300 alumnas. Las salas de clases, la Escuela de Práctica, la biblioteca, el laboratorio, salón de actos, casinos y la cocina se ubicaban en el primer piso; mientras que el internado, las piezas de las inspectoras, la capilla y la casa de la Directora se ubicaban en el segundo piso. Gustavina Jofré Yáñez, ex-alumna y profesora normalista, recuerda vivamente pasear a la señorita Bongard con sus largas faldas los pasillos de madera de la Casona de Amunátegui.

Detrás del edificio había un enorme huerto, donde las alumnas practicaban jardinería y agricultura. El parque de la Escuela, ubicado en el sector oriente, contaba con canchas de tenis y básquetbol, lugar de inolvidables jornadas deportivas y recreativas.

El costo del nuevo edificio fue de un millón doscientos mil pesos. Elevada cifra para la época. La casona de Amunátegui habría de soportar sismos y el paso del tiempo hasta su incendio en octubre de 1988 que destruyó dos tercios de su construcción.

El Plan de Estudios del Cuarto Período se encontraba agrupado por asignaturas, con un horario bien concentrado, con la finalidad de no limitar a la Directora -que también impartía clases- la administración del establecimiento. Este currículum permitía una mayor correlación entre asignaturas afines y una mayor flexibilidad de ingreso, ya que las alumnas podían entrar a los niveles según los conocimientos que tuvieran. Los exámenes de promoción se aplicaban al concluir el Cuarto y Quinto Año, éste último con carácter profesional. La mayoría de las ideas que inspiraron el currículum normalista de esa época no tuvieron mucho éxito por lo prematuro que fueron presentadas. La Escuela Normal aún no estaba preparada para transformarse en Universidad.

Otra gran innovación que vivió la Escuela Normal serenense fue el estudio y aplicación de la "Escuela Nueva". Esta concepción pedagógica concibió al aprendizaje del niño como un proceso creador de unidades mentales y de vivencias directas con la realidad. Esta renovación pedagógica fue experimentada por Berta Riquelme y Amelia Pettorino en la Escuela de Práctica Anexa a la Escuela Normal. Ellas, junto a las alumnas normalistas de práctica, desarrollaron unidades de aprendizaje locales con niños serenenses, como la "Herrería de la Calle Benavente".

Al término de este Período ocurren hechos muy emotivos como el alejamiento definitivo de Isabel Bongard y su posterior fallecimiento. La Escuela Normal de La Serena volvería a sufrir grandes cambios en el período siguiente.

QUINTO PERIODO (1920-1973) EN BUSQUEDA DE LA PROPIA IDENTIDAD EN LA ENSEÑANZA NORMAL. TERMINO DE LA ESCUELA NORMAL DE LA SERENA

El Quinto Período comienza con el traspaso transitorio de la Escuela Normal de La Serena a la Universidad de Chile, y culmina con el traspaso definitivo a la Sede Universitaria serenense.

Las ideas que inspiraron la Reforma del año 28 se materializaron a través de la dictación de un conjunto de decreto-leyes del General Ibañez que reorganizaron la enseñanza normal y ordenaron el traspaso de la Escuela Normal de La Serena a la Universidad de Chile. Desde ese momento, la Normal serenense se llamó "Escuela Normal Urbana". Esta Reforma ordenó el cierre de todas las escuelas normales del norte de Chile, con la excepción de

La Serena. No obstante, todo el personal fue declarado en interinato, siendo éste el motivo del alejamiento de Isabel Bongard.

Bajo esta nueva reforma, el Plan de Estudios contempló cuatro años: tres de preparación general y uno de formación teórica y práctica pedagógica. En esa oportunidad se estableció, por primera vez, un curso de humanidades de dos años de duración, organizado por semestres y de carácter profesional.

El fondo de esta reforma pretendió prestigiar la profesión del maestro primario, otorgando a su formación un carácter universitario que permitiera salvar la diferencia con el profesor secundario. Este ensayo de reforma no tuvo mucho éxito, pues al año siguiente se gestaría la "Contra reforma" llevada a cabo, por Luis Terapegui y Moisés Mussa, situación que lleva a la Escuela Normal de La Serena a depender nuevamente de la Dirección de Educación Primaria.

Después del alejamiento de Isabel Bongard, ocupó la Dirección Esperanza Soto Arenas, quien llevó a cabo la reforma de Ibáñez. En 1933 le sucedió Helia Arenas González, quien dejó el cargo en 1939, año que llegaría Amelia Pettorino.

En 1940 ocurre un hecho de gran significación para al Escuela Normal de La Serena, cuando su Directora y cuerpo de profesores son invitados por Oscar Bustos, Inspector de Enseñanza Normal, a una asamblea nacional junto a todos los normalistas del País para reflexionar y obtener conclusiones concretas sobre la dirección que tendrá la Enseñanza Normal de Chile. En esa reunión se echaron las bases para una política de formación de maestros primarios más pertinente a la realidad cultural y social de Chile, respetando los valiosos aportes de las concepciones educativas y curriculares extranjeras. Otra importante conclusión de esta asamblea fue el diseño de un régimen interno más democrático que el impuesto por los alemanes, otorgándose espacio para la organización estudiantil. Sin duda, la Enseñanza Normal había madurado y estaba en búsqueda de su propia identidad para dirigir los destinos en la formación de educadores.

Sin embargo, desde esos años la agitación política en el interior de la comunidad normalista se va haciendo más evidente, siendo bastante crítica en el último año de vida institucional. Estos hechos debilitaron significativamente la calidad de la formación de profesores, destacando que entre los años 1940 y 1959 se titularon 1208 profesoras.

Luego de asumir el Gobierno Militar del General Pinochet se fijaron normas sobre el sistema de formación docente que obligaron a la Escuela

Normal de La Serena a ser traspasada definitivamente a la Universidad de Chile. Unos días después de la dictación del Decreto Nº 353 del 15 de Marzo de 1974, Lino Pastene Vega, su último Director y sucesor de Amelia Pizarro, firmó el documento de traspaso de los bienes de la Escuela Normal a la sede universitaria serenense. Con el Decreto Nº 353 se puso fin a casi un siglo de formación de maestras primarias, hecho lamentable que repercutirá en los años siguientes.

BIBLIOGRAFIA

Síntesis extraída del Libro "Reseña Histórica de la Escuela Normal de La Serena", de Pastene Olivares, Lino. Editorial del Norte, La Serena, 1986.

"Enseñar es aún más difícil que aprender. Se sabe esto muy bien, mas pocas veces se lo tiene en cuenta. ¿Por qué es más difícil enseñar que aprender? No porque el maestro debe poseer un mayor caudal de conocimientos y tenerlos siempre a disposición. El enseñar es más difícil que aprender porque enseñar significa: dejar aprender. Más aún: el verdadero maestro no deja aprender más que "el aprender".

(MARTIN HEIDEGGER:
¿Qué Significa Pensar?)